

OPINIÓN

Un nuevo enfoque para la orientación llegado de América



Ana Cobos Cedillo

Orientadora IES Ben Gabirol. Presidenta de COPOE. Universidad de Málaga

El pasado 17 de noviembre del año en curso, tuvo lugar en Ciudad de México el Primer Foro Internacional de Orientación Vocacional: La Conquista del Ser en la Era Digital. Quisiera aprovechar este espacio para destacar dicho evento, el cual, puso sobre la mesa un análisis multidisciplinar e innovador de la Orientación Vocacional en el contexto Iberoamericano.

En España, trabajamos hace décadas la orientación desde la santísima trinidad de sus áreas: Acción Tutorial, Orientación Profesional y Atención a la Diversidad, sin embargo, la orientación ha evolucionado a la par de la sociedad y esta clasificación de ámbitos va quedando cada vez más desfasada.

Este Primer Foro de Orientación Vocacional, el cual surge de la iniciativa de Vocación Central en México, ha expuesto una visión completamente actualizada al siglo XXI de este ámbito trascendental para el desarrollo del ser humano, a través, de un enfoque holístico, más centrado en modelos proactivos que reactivos.

Con la finalidad de acentuar la distinción de esta propuesta, es fundamental conceptualizar el modelo proactivo como aquel que se adelanta al problema, es decir, lo previene y afronta cuando surge, a modo de piedra que en el camino te enseña que tu destino es rodar y rodar, como dice la famosa canción mexicana. Y hago esta analogía, porque de lo que se trata el ejercicio de la orientación vocacional, es de diseñar proyectos que contribuyan a que las personas construyan sus objetivos y proyectos de vida para conseguir el bienestar y/o alcanzar la felicidad planea en la vida, por medio de eso que les mueve y apasiona.

Desde esta perspectiva, en el Primer Foro Internacional de Orientación Vocacional, se ha afrontado la orientación buscando la relación entre ésta y el sistema socioeducativo, como siempre lo hacemos, pero además profundizando en cómo ésta se vincula e impacta otros ámbitos como la Economía, Empleabilidad, Tecnología, Salud y bienestar, Emprendimiento y Vocación de Servicio. Con todo ello, se facilita que por fin se abran las fronteras de la orientación y de la educación y comencemos a contemplar otro tipo de enfoques multidisciplinarios y flexibles, incluso más líquidos, capaces de acomodarse a las necesidades cambiantes y efímeras de nuestros días.

El sistema educativo del siglo XX contribuía a la sociedad con dos objetivos básicos: formar personas para convivir con bienestar y simultáneamente que éstas pudieran desempeñar tareas de tipo profesional. En el siglo XXI las necesidades a cubrir no presentan lindes, pues de lo que se trata es de formar personas que sean capaces de adaptarse de forma rápida y eficaz a los requerimientos, pero no tanto del sistema productivo, como a los propios, para incluir en el propio proyecto personal todas las facetas de la vida, incluida la laboral.

Personas del siglo XXI con todas las facetas personales actualizadas: que cuidan su salud, sus relaciones personales, que son ciudadanos y ciudadanas del mundo que van a desempeñar trabajos que aún no existen y que impactarán a la sociedad de forma significativa.... ¿Cuánto tendrá que cambiar el actual sistema educativo que todavía sigue patrones del XIX?

Por eso lo admiro y destaco aquí: hay quienes divisan el cambio y se están adelantando en sus planteamientos, enhorabuena Vocación Central por su contribución al ámbito de la Orientación Vocacional, a través del Primer Foro Internacional de Orientación Vocacional.